

## CONTROVERSIAS EN NEFROLOGIA

### *Controversias en NEFROLOGIA*

**R. Matesanz**

Redactor jefe de NEFROLOGIA

Iniciamos hoy una nueva sección en nuestra revista con la que pretendemos recuperar dentro de la Sociedad Española de Nefrología la vieja y noble tradición del debate. Cualquiera que venga asistiendo regularmente a nuestros congresos nacionales (y a la mayoría de los internacionales), puede constatar que apenas si existe a una discusión científica digna de tal nombre. Tras la exposición de los trabajos, el planteamiento de alguna crítica por parte del público asistente, es tomado por el ponente, con no poca frecuencia, casi como un insulto personal y contestado con algún exabrupto. Ello hace que se extienda una especie de pacto de no agresión mutua que inevitablemente degenera en un silencio colectivo, apenas roto por algunas críticas hechas «a posteriori» y en círculos reducidos.

Y sin embargo, pocos serían quienes no coincidirían en las bondades objetivas de un debate planteado en términos científicos y con maneras civilizadas. La elección de un tema verdaderamente importante por sus connotaciones prácticas sobre el que existan posturas contrapuestas legítimamente defendibles a la luz de la experiencia propia y de la literatura, tratado por dos expertos que han llegado a adoptar una postura determinada tras una reflexión meditada, tiene necesariamente que ser una experiencia enriquecedora para todos.

No constituye un objetivo primario de estas «Controversias en NEFROLOGIA» convencer a nadie de nada, ni mucho menos ver si uno de los ponentes «gana» al otro. Partimos de la base que cualquier tema es opinable y que nadie tiene la razón al 100 %, pero aceptadas estas premisas, si existen una serie de temas prácticos en que con unas fuentes de información similares, distintos miembros de nuestra comunidad científica adoptan posturas, en gran manera contrapuestas, está claro que el conocimiento de los argumentos de cada cual nos ayudará a comprender sus puntos de vista y a formar nuestra propia opinión.

El «modus operandi» de esta sección, que yo espero se convierta en una de las más atractivas de NEFROLOGIA, es sencillo: una vez elegido el tema, por parte del Comité de Redacción, se invitará a dos ex-

pertos que hayan mantenido opiniones, o mejor todavía, actitudes distintas ante el mismo, a que expongan sus argumentos sin conocimiento previo de los del oponente y con una extensión limitada e igual para ambos. Serán bienvenidas las «Cartas al director» que aporten datos nuevos a la polémica, si bien, dados los tiempos editoriales de los números ordinarios, su aparición será necesariamente tardía respecto a los artículos originales.

La elección del primer tema no es en modo alguno casual. Aquí y ahora, ¿son necesarias las organizaciones suprahospitalarias de intercambio de riñones? El tema tiene implicaciones científicas evidentes, pero también, no se olvide, económicas, administrativas y hasta políticas. Una de las conferencias magistrales pronunciadas en el Congreso de la EDTA, de Berlín, se titulaba literalmente «¿Compatibilidad HLA: realmente importa en 1987?», y aunque el ponente aseguraba que sí y que por mucho tiempo, en la discusión hubo opiniones para todos los gustos. La política de transfusiones y el advenimiento de nuevos y más potentes inmunosupresores han sido, entre otros, factores que han venido a trastocar, en opinión de muchos, los sistemas de selección de receptores. No pocos estiman que son más rentables las horas ganadas a la isquemia fría trasplantando el riñón en el propio hospital, junto con el mejor conocimiento del órgano por parte del cirujano extractor, que el hipotético beneficio derivado de una presunta mejor compatibilidad. Por si fuera poco, el sistema de incentivar de trasplantes implantado por el Decreto-ley del 14/8/1986, de desigual aplicación posterior, incita claramente al aprovechamiento máximo de los recursos propios y hace vanas las esperanzas de que se envíen un número de riñones superior al meramente simbólico. Frente a ello, siguen habiendo nefrólogos que defienden la utilidad del intercambio de riñones siguiendo unas reglas preestablecidas, que tampoco son comunes, en aras a conseguir un mayor grado de histocompatibilidad o una mejor salida para los hiperinmunizados o los niños en diálisis.

La postura afirmativa fue defendida recientemente en el Congreso de Vigo por Juan José Plaza en nombre del Madrid-Trasplante y, en consecuencia, nadie

mejor que él para transmitir las ventajas derivadas de este tipo de organizaciones. La actitud contraria queda ejemplificada diariamente en la postura de una serie de hospitales que deciden libremente el destino de los riñones que extraen o reciben de otros centros

asociados. Alberto Barrientos ha sido el encargado de defender esta actitud. Ambos son buenos polemizadores y poseen argumentos dignos de ser escuchados. A ustedes les toca, tras haberles leído, decidir con qué tesis se quedan.